

Álvaro Álvarez Rodrigo, *Fisuras en el firmamento. El desafío de las estrellas de cine al ideal de feminidad del primer franquismo*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2022, 351 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.43.2023.972-975>

Gozando de obras sobre la industria del cine y su producción en la dictadura Francisco Franco, faltaba una que profundizara en su *star system*. Las celebridades de la época facturaron relatos vitales como entrevistas, memorias y crónicas escritas. Biografías académicas de actores coetáneos como el propio Fernando Fernán-Gómez o Alberto Closas han aparecido con posterioridad. En todas estas aproximaciones el género no ha sido una cuestión menor. Mientras la galardonada Aintzane Rincón se ha dedicado a las representaciones masculinas y femeninas en las películas del franquismo, sendos proyectos colectivos dirigidos por Nuria Bou y Xavier Pérez han definido los arquetipos y los deseos de estas estrellas en los últimos años. Sin olvidar los pioneros trabajos de Eva Woods Peiró sobre las folklóricas en el siglo XX. Por consiguiente, todavía no se les había dedicado un estudio en profundidad a sus vidas, los medios que las rodearon y sus implicaciones en las relaciones entre hombres y mujeres. En otras palabras, el proceso multidimensional de construcción del estrellato.

Este trabajo es el resultado de la reelaboración de la tesis de Álvaro Álvarez Rodrigo. Aquella investigación predoctoral contó con la supervisión de Ana Aguado y Vicente Sánchez Biosca, que esta vez hacen las veces de madrina y padrino con sendos prólogo y epílogo. Se trata del primero de un autor que en realidad cuenta con una dilatada trayectoria, pues participó a finales de los noventa en uno de los proyectos de investigación que a la larga serían más decisivos en el desarrollo de la historiografía del franquismo y en el que se estudiaron las actitudes sociales de los valencianos junto a historiadores de la talla de Ismael Saz y Alberto Gómez Roda. En esta ocasión, más de dos décadas después, transita de la historia social a la historia de género. Y es que tanto el autor como su manuscrito participan ahora desde otra de las canteras más reconocidas de especialistas del cine y la historia,

engrosada por el propio Sánchez Biosca, Vicente J. Benet o Marta García Carrión de la Universitat de València.

El libro recorre la construcción de la fama de tres actrices españolas como Amparo Rivelles, Sara Montiel y Conchita Montes. A lo largo de sus páginas se trazan sus orígenes familiares, los inicios de sus carreras, su afianzamiento profesional, su posicionamiento como protagonistas y reclamos para el público, hasta culminar el cenit de sus carreras. Por supuesto, estas no fueron las únicas estrellas de la época. Sin embargo, sus singulares experiencias permiten estudiar aspectos concretos de la feminidad como la maternidad monoparental, el uso del capital erótico o el capital intelectual dentro de sus trayectorias artísticas y profesionales, transgrediendo así el ideal de feminidad dominante durante el primer franquismo. Otros temas que sobrevuelan la investigación son el campo cinematográfico, las culturas políticas franquistas o el nacionalismo entre la II Guerra Mundial y la Guerra Fría. Siempre con el telón de fondo de las coyunturas que atravesó el país como la inmediata posguerra donde irrumpiría Montes, el aislamiento internacional en el que triunfaría Rivelles, el aperturismo que llevaría a muchas de ellas a “hacer las Américas” o el desarrollismo, donde Montiel se encumbraría como el paradigma popular de la liberación –liberal– femenina.

En cada caso se reflexiona sobre el género normativo y el que no, el hegemónico y el contrahegemónico. Simultáneamente, se piensa la intersección de la feminidad con otras categorías como la edad, la clase o la “cultura” acumulada. Cuestiones como la educación, el trabajo, el noviazgo, el matrimonio o la maternidad permiten visualizar las relaciones heteronormativas de la posguerra, así como sus contradicciones y tensiones cotidianas. No consiste tanto en una historia de las mujeres al uso y sí de una verdadera historia de género. Temas como las desigualdades materiales quedan a un lado para centrarse en la construcción de su identidad y sus experiencias, al igual sujetas al poder y la violencia. Lo interesante de estas figuras está en su lugar ambiguo, incluso ambivalente, que las lleva a ser reflejo de los ideales de la censura, otros modelos de feminidad modernos propios del primer tercio del siglo XX y de las democracias occidentales tras la II Guerra Mundial. Simbolizaron la coexistencia de tipos de feminidad contrarios a las que el control moral de las clases populares propugnaba, al mismo tiempo que sus compatriotas se veían determinadas y establecían esas diferencias desde las salas y las páginas de cine en las que se aproximaban a ellas.

La obra posee un carácter transnacional que, aunque no se destaque, es consustancial al séptimo arte y enriquece el análisis. El paso de estas actrices por otros países se revela como una experiencia crucial en sus trayectorias profesionales y vitales. Estas etapas permitieron cambiar la imagen asociada a sus cuerpos, sus habilidades escénicas y su encumbramiento como “embajadoras” de la nación, siempre que tocaban con los dedos la fama y el estrellato. Álvarez Rodrigo concluye que su consideración social cambiaría conforme al origen de los medios que se interesaban por ellas, racializándolas, cosificándolas o loándolas por su “servicio” a la patria y no por sus dotes escénicas. Además del caso de España, se muestran otros como Estados Unidos, Francia, Italia, México o Reino Unido, dando pie a la comparación. Se comparten fragmentos biográficos de otras grandes actrices internacionales como Brigitte Bardot, Sofia Loren o Marilyn Monroe. Se traen a colación algunos de los escándalos en los que se vieron envueltas y la misoginia que se prodigó. Y se da cuenta de las imágenes que sus vidas proyectaron en territorio español. Al final, se puede inferir que, para bien o para mal, el cine franquista no distó tanto de lo que ocurría en otras coordenadas geográficas del Norte global, muy a pesar de la censura católica.

Por encima de las conclusiones, merece la pena destacar el enfoque adoptado. El análisis de la filmografía y la proyección de estas actrices no pretende sentar cátedra. El autor se vale de una pluralidad de fuentes como memorias, revistas y películas para aprovechar sus potencialidades. Intenta ver las resonancias posibles, atendiendo a las recepciones y los usos de la imagen de estas estrellas. También cuestiona ciertas lecturas políticas y presentistas. Rivelles pudo ser un ejemplo de autonomía, Montes de feminismo y Montiel de libertad sexual para heteros, homosexuales y cuir. Pero todas ellas encarnaron múltiples imágenes que evolucionaron con sus carreras y, sobre todo, dependieron de la mirada de un público que siempre fue diverso y cambiante. En esta dirección, un elemento esencial son las emociones, cuyo tratamiento adquiere grandes niveles de sofisticación con conceptos como “recompensas emocionales” (p. 84) o “experiencia emocional” (p. 133), pero que no alcanzan el recorrido que en un principio prometían. Nuevas investigaciones deberían profundizar en esta cuestión, pues reforzaría sin duda el estudio de la construcción y, en especial, la identificación de estas feminidades por el público.

En cuanto a la exposición, esta teje de manera equilibrada las biografías de las estrellas, sus interpretaciones y su recepción por parte de la prensa en un discurso delicado. Más que las historias de sus vidas, se trata de

un abordaje de las etapas en las que estas estrellas brillaron con más fulgor en el firmamento cinematográfico. Quizá puedan echarse en falta otras referencias para los más curiosos. En todo caso, esto está de sobra justificado porque en ningún momento se cae en el anecdotismo y las suposiciones infundadas a las que acostumbra la escritura biográfica. Lejos de inquirir su privacidad, ilustra las cuestiones generales sobre el género a partir de esta. El argumento además está acompañado de más de cien imágenes que poseen un carácter ilustrativo que enriquecen la experiencia lectora y el análisis empírico. Una vez más, su comentario podría haber sido integrado de forma mucho más decidida para examinar el género desde aspectos como el cuerpo, la vestimenta o la construcción del deseo, complementado así los abordajes de la feminidad en torno a la educación, el trabajo, el ocio o la reproducción.

Estamos ante la primera monografía exhaustiva que trata el estrellato femenino desde el género en una de las etapas más doradas del cine español y más oscuras de nuestro pasado político. Álvaro Álvarez Rodrigo demuestra en sus diez capítulos que lo que ocurría en la vida privada afectaba a la vida pública y lo que acontecía en la vida pública sacudió la privada de las actrices que encarnaron los sueños de tantos. Una esfera privada que es objeto de las condiciones sociales, la mirada curiosa de los medios y el interés del público más allá de sus actuaciones. Una esfera pública que no acaba con la última proyección, siendo receptora de nuevas lecturas, revisiones y usos. No se me ocurre una manera más certera de rescatar a estas mujeres como parte de nuestras historias.

FRANCISCO JIMÉNEZ AGUILAR

<https://orcid.org/0000-0002-6194-5089>

Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea

franciscojesus.jimenez@ehu.eus